

Topografía, geografía, hidrografía y población en la Memoria de Melgarejo, 1582

Josué Caamaño-Dones

Cómo avanzó el Dr. Cruz de Arrigotia en su presentación durante la mañana de ayer, la *Descripción de la isla de Puerto Rico de 1582* tiene como objetivo fundamental informar a la Corona acerca de las características topográficas, geográficas, poblacionales, económicas, culturales y naturales de la isla. Este conocimiento sería aprovechado por la Corona primero, para caer en la cuenta de la diversidad que reinaba entre sus heterogéneas posesiones que integraban la Monarquía y segundo, para racionalizar el gobierno de las mismas. Un adecuado conocimiento de la cosa en sí redundaría en un mayor control de la cosa misma. Recordemos que uno de los factores de la expansión europea hacia el Atlántico, el Renacimiento y el Humanismo que lo perfuma, plantea, entre otras cosas, que los hombres y mujeres del Renacimiento son prácticos; que se ha de considerar al ser humano y sus creaciones como dignos objetos de estudio y plantea la necesidad de conocerlo en sus múltiples facetas; que hay avances en todas las áreas del conocimiento científico (v. gr. geografía, cartografía y navegación); que se apoyó y fortaleció el ansia de exploración y expansión mercantil; y que había que conocer (al hombre, al mundo natural, etc.) para sacar provecho económico. En esencia, se sostendrá con el Humanismo del siglo XV en adelante que hay que descubrir al ser humano y su mundo. Esto es precisamente lo que descubre para el Monarca la *Descripción de la isla de Puerto Rico de 1582*.

De todos los temas que se tratan en la *Descripción*, sólo me limitaré en esta presentación a glosar tres de ellos: la topografía, la geografía y la población de la isla hacia 1582. Los temas de índole natural y sociocultural serán tratados más adelante por

el Dr. Cruz de Arrigoitia y los temas sobre economía por el Dr. Francisco Moscoso durante su conferencia magistral.

Sobre las poblaciones principales de españoles

La Descripción nos informa en su primer capítulo que el pueblo principal de la isla es la ciudad de Puerto Rico, cuyo puerto es muy bueno, cerrado y seguro de tormentas. Más adelante, en el capítulo 6, informa que la altura y elevación de la ciudad se verá por el eclipse que Juan Ponce de León, por mandado del gobernador Juan de Céspedes, tomó el 15 de julio de 1581 y cuya relación se envió junto con la Descripción de la isla al Consejo de Indias.

En el capítulo 9 se señala que la ciudad de Puerto Rico, que es la cabeza de la isla, la fundó Juan Ponce de León en 1521, llamándola San Juan por su nombre, porque despobló una ciudad que antes había poblado que estaba como legua y media de la de San Juan y que se llamaba Caparra. Aquí se explica que la causa de su despoblación fue porque no se criaban niños, porque todos se morían debido a que tenían malas aguas y ácidas. Cuando se fundó la ciudad tuvo más vecinos que ahora, que no tiene más de 170 vecinos y 14 prevendados y clérigos, porque muchos se han marchado a Tierra Firme, España y otras partes.

El capítulo 10 informa que el sitio de la ciudad principal es parte del llano y tiene una altura hacia el monasterio de frailes dominicos, *como parecerá por el rasguño que con esta vá*, y la parte más alta, que es donde está el dicho monasterio, mira al Norte, y la parte más llana mira al Mediodía.

Más adelante, el capítulo 17 indica que en la ciudad de Puerto Rico la tierra es sana y que los hombres andan comúnmente con buenos colores y según el capítulo 3 el temperamento de la ciudad y su comarca, que casi es el de toda la isla, es muy bueno y

casi todo el año es uno, excepto diciembre y enero, que parece invierno, y entre año no es muy caluroso y llueve mucho desde mayo hasta septiembre.

Sobre la segunda población española en importancia, Guánica, el capítulo 2 nos la ubica en la banda del sur y la misma fue fundada por Cristóbal de Sotomayor. Más adelante, en el capítulo 7 se indica que en la isla hay una villa que llaman la Nueva Salamanca o San Germán el Nuevo, el cual fundó el gobernador Francisco de Solís con el despojo que quedó de un pueblo o villa que llamaban Guadianilla, que estaba en la banda del sur de la isla y que quemaron los caribes y robaron los franceses, estaba junto a la mar en una sierra, como media legua de mar, y que por estar en tanto peligro se pasó tierra adentro con acuerdo de la audiencia de Santo Domingo. La villa de Salamanca está ubicada a cuatro leguas del mar, a donde también han llegado los franceses a robarla. Dista esta villa de la ciudad de San Juan 30 leguas y es gobernada por un teniente que pone el gobernador de la ciudad y por alcaldes ordinarios. El temperamento y los aires son los mismos que corren en la ciudad de Puerto Rico y no tiene defensa alguna para corsarios. Asimismo, el capítulo 16 nos dice que la villa de la Nueva Salamanca está en una sierra con mal asiento, así por no haber cosa llana en él, como por tener el agua lejos y haber un barro que tiñe como almajara (terreno abonado con estiércol) la ropa cuando sopla el viento; el río que más cerca de ella pasa se llama Guanaibo.

Sobre los indígenas

En el capítulo 5 se informa que hubo y se hallaron muchísimos al tiempo del repartimiento que se hizo cuando se ganó la isla 5 mil indios y 500 indias, sin los que quedaron por repartir, que no estaban domesticados. Dice la Descripción que a la fecha de su redacción no hay de los naturales ninguno, salvo unos poquitos que proceden de

indios de Tierra Firme traídos a las isla, que serían como 12 ó 15. Los indio originarios de la isla desaparecieron por causa de las enfermedades que les dio de sarampión, romadizo y viruelas, y que por otros malos tratamientos se fueron a las otras islas con los caribes, y los que quedaron no estaban en el pueblo formado; que sirven algunos por soldada y otros están en su haciendillas entre los españoles y que no hablan en su lengua porque la mayoría son nacidos en la isla y que son buenos cristianos.

Más adelante, en el capítulo 14 se refiere que por noticias referidas por algunos conquistadores, se sabe que los indios de la isla era gente mansa; que no comían carne humana, ni eran sométicos, ni tenían ponzoña. Que peleaban los de la costa con flechas y arcos, y los de la tierra adentro con palos a modo de bastones. Dicen que adoraban al demonio, con el que hablaban, y que temían a los caribes. Sobre los mismos caribes la Descripción apunta que son bravos y guerreros y que comen carne humana, y tienen yerba (como todavía los son), y que han destruido y destruyen la isla y son la causa principal de su despoblación y arruinamiento, como le han avisado al Rey con informaciones que sobre ello se han enviado a la Casa de la Contratación de Sevilla.

Finamente, sobre los indígenas el capítulo 15 de la Descripción informa que en la isla no hubo cacique que la señorease toda, sino que en cada valle o río principal había un cacique, los cuales tenían otros capitanes como tenientes de quienes se servían a los cuales llamaban en su lengua nitaínos. También se dice que después que fueron repartidos a los españoles, el tributo que daban a sus amos salía de su trabajo en las minas sacando oro y haciendo conucos de cazabe y maíz. La Descripción es clara al decir que la principal causa de haberse acabado los indios, además de las enfermedades, fue el sacarlos de sus pueblos y llevarlos a las minas y a otras partes fuera de donde nacieron, aunque no los sacaron de esta isla.

Topografía, Geografía e Hidrografía

En cuanto a la topografía, geografía e hidrografía de la isla, la Descripción es muy elocuente. El capítulo 4 informa que la isla es muy áspera, montosa y doblada y de muchos ríos y arroyos de aguas muy buenas y sanas, aunque en la cibdad de Puerto Rico no hay agua porque está su sitio en una isleta distinta de la isla prencipal, y por ello no hay agua de río ni quebrada, sino sólo de una fuente que emana de arenales y sale junto al mar, media legua de la ciudad en la isla grande, y que pasan a ella por una calzada que está sobre la mar. La llaman Fuente de Aguilar y así se bebe agua de algibes, que los hay en mayoría de las casas. La isleta no tiene pastos para los ganados.

Más adelante, en el capítulo 18 se dice que a la la parte del es sureste de la ciudad de Puerto Rico hay una sierra muy grande que haze tres abras y es muy alta. La llaman sierra de Luquillo, aunque desmenbrada a las tres alturas que muestra a la más alta llaman sierra de Furudi, nombre puesto por los negros, que en su lengua quiere decir cosa que siempre está llena de nublados. A la otra altura llaman Espíritu Santo y la otra Luquillo. Está la sierra de Luquillo a diez leguas de la ciudad de Puerto Rico. La llaman "Luquillo" porque los españoles la denominaron así debido a un indio cacique que allí vivía y que se alzaba de ordinario contra los españoles y nunca tenían sosiego. De esta sierra, según la Descripción, nace una cordillera que parte la isla por el medio de este a oeste hasta lo último de la isla y llega al mar y a la comarca de la Nueva Salamanca.

El capítulo 19 es el más extenso de la Descripción. En él se hace un recorrido por toda la costa de la isla describiendo los ríos, bahías, ensenadas y poblaciones de españoles que hubo o que hay y que se han despoblado o se están despoblando debido a tales o cuales causas. Para no cansarlos, además lo van a leer, sólo voy a mencionar los

puntos de interés del recorrido en el orden en que se efectuó y alguna noticia relevante. Comienza el recorrido en el río Bayamón que sale dentro de la bahía del puerto de la ciudad de Puerto Rico. Por este río suben barcos del servicio de la ciudad para traer yerva para los caballos y fruta de naranjas, limas, plátanos, sidras y otras cosas. En la ribera de este río hay cuatro ingenios de moler azúcar que llaman trapiches porque muelen con caballos. Y por el traen lo azúcares a los navíos que estan en el puerto cargando para España aunque en la boca de dicho río hay un banco de arena que muchas veces no pueden pasar sino es a marear. Asimismo, en la ribera de este río hay algunas haciendas que llaman conucos en donde se hace cazabe, siembran maíz y se dan plátanos en abundancia.

Luego pasan al río Toa cuya boca sale al mar legua y media de la ciudad de San Juan. Tiene fértil ribera en la cual hay tres ingenios, uno de agua y otros dos de caballos, de hacer azúcar. Se siembra jengibre que se da en su ribera muy bien. Junto al ingenio de agua que llaman La Trinidad hay una cantera de piedra muy buena.

Pasan luego al río Sebuco, que no es muy grande. En su nacimiento se ha sacado mucho oro de 21 y 22 quilates. En la ribera de este río se cría mucho ganado vacuno y porcuno y como se dejó de sacar oro por falta de negros se han despoblado muchas haciendas de minas y otras estancias.

Luego llegan a un río muy caudaloso que llaman Guayanés y que es casi tan grande como el de Toa. En sus riberas, que son fértiles, hubo antiguamente, en tiempo de indios y después de españoles, muchas haciendas y labranzas de mantenimientos y ganados. Actualmente, según la Descripción, todo esta despoblado por falta indios y por no haber venido negros a la tierra.

Pasan después al río Arecibo, más caudaloso aun, que en lengua de indios se decía Abacoa, el cual está despoblado por la misma razón anterior. En la boca estan

congregados ciertos vecinos, como hasta dies, y es gente muy pobre. Tienen un teniente puesto por el gobernador y allí roban los franceses a cada rato

Luego llegan al río Camuy, río despoblado y cenegoso.

Pasan por el río el Guataca.

Más abajo llegan al río Culebrina, que está a la punta de la Aguada y que según la Descripción no tiene cosa memorable.

Por la parte del oeste de la isla llegan al río Guaurabo, muy caudaloso, donde antiguamente estuvo poblada la villa de San Germán, con muchos vecinos y gente principal y rica. Se despobló por causa de los franceses que la quemaron dos o tres o cuatro veces hasta que lo despoblaron como se dijo anteriormente.

Luego llegan al río Guaynabo (Guanajibo en lengua de indios) que es el que pasa por la Nueva Villa de Salamanca.

Pasan al río Guadianilla, en donde estuvo asentado el pueblo que ya se mencionó y que fue despoblado por causa de los franceses y caribes. En su ribera solía haber muchas y buenas estancias.

Llegan después al río Tallaboa; no está poblada su ribera.

Pasan al río Jacagua, en cuyas riberas habitan algunos vecinos españoles a los cuales, aunque están lejos del mar, los han robado los caribes. Este río divide los términos de la ciudad de San Juan y de la Nueva Salamanca.

Luego, llegan al río Cuamo del cual toma el nombre cierta población como de 20 españoles que allí existe. Tiene su alcalde proveído por el gobernador de la ciudad y hay en sus dehesas muchos hatos de ganado que encomienzan a criar porque sus pastos y dehesas son los mejores que se hallan en la isla debido a que por aquella costa sur no se multiplica tanto el “maldito árbol guayabo”, aparte de que es tierra de oro y muy templada. Antes de continuar su travesía, se dan un chapuzón a la los baños de Coamo.

De Coamo pasan al río Abey (río Salinas), que no está poblado debido a los caribes.

Más adelante, llegan al río Guayama, donde hubo grandes haciendas y se despoblaron debido a los caribes que los robaban, mataban y cautivaban.

Llegan después al río Maunabo, en lengua de indios, cuya ribera está despoblada por la misma razón de los caribes.

Pasan al río Guayaney, río grande legua y media de Maunabo que está despoblado por la misma razón de caribes.

Luego van al río Humacao (Jumacao en lengua de indio) cuya ribera es la más fértil para la labranza de cañabe y maíz y ganados y todas las granjerías de la isla. En él se halló mucho oro y algunos nacimientos de oro ricos pero está despoblado por los la razón de los caribes que habitan en la Dominica y demás islas vecinas.

Prosiguen hasta llegar al río Daguao en lengua de indios. Tiene buen puerto para naos y que llaman puerto de Santiago. Fué poblado de muchas minas y estancias por ser tierra muy fértil y darse bien en ella cañafístolas. Y aunque se hizo una casa de piedra para defenderse de los caribes, no se pudieron defender y así predieron allí a un caballero llamado Cristóbal de Guzmán con muchos esclavos suyos y de otros vecinos y lo mataron y le quemaron la casa fuerte y al fin se despobló la ribera de esta río por esta causa.

Luego de pasar las cabezas de San Juan, llegan al río Fajardo el cual descubrió un hidalgo del mismo nombre. Este río fue muy rico en oro y al presente lo sería, dice la Descripción, si hubiese negros con que sacarlo. Se despobló su ribera por la misma razón de los caribes.

Pasan al río Grande que también fue rico de oro y estancias de mantenimientos. Está despoblado por la razón de los caribes.

Luego se detiene en el río Luquillo, más caudaloso aun. Le llaman así porque descende de la sierra del mismo nombre. A sido río riquísimo es oro y labranzas. Está despoblado por la misma razón de los Caribes a tal punto que solo un vecino a quedado en é y al cual le han quemado 2 ó 3 veces su hacienda.

Luego van a los ríos Grandes, dos ríos que no han sido poblados ni hay cosa particular que mencionen sobre ellos en la Descripción.

Siguel hasta el río Loíza, río muy caudaloso al que llaman así debido a una cacica principal que, una vez se hizo cristiana, se llamo Luisa. Lo hacen bien caudaloso gran cantidad de ríos que entran en él. Es río donde abunda el oro y el más fino que se hallaba en la isla era de un río que entra en éste se dice la Macanea. En este río Loíza hay tres ingenios de hacer azúcar. Uno es de agua, que está en el río Canóvana, con cuya agua muele, y los otros dos son de caballos. Su ribera muy fértil y a sido muy poblada de muchas haciendas como las tiene al presente, según la Descripción. Un ingenio de ellos, que está junto a la boca del río Loíza, a sido quemado y robado tres veces por los Caribes que entran con sus piraguas por el río arriba hasta el dicho ingenio. Le han llevado varias veces muchos negros y en una sola una ocasión le llevaron 25 y le mataron el maestre de azúcar. Según la Descripción, no lo han despoblado por ser una de las mejores haciendas de la isla y que mejores beneficios tiene si cesasen los ataques de los caribes. Se hizo una casa fuerte a costa de su dueño.

Después del río Loíza y hasta la ciudad de Puerto Rico, por la costa, hay seis leguas y en unas marismas, tierra baja de arenales, como a dos leguas de la ciudad se vinieron a recoger ciertos vecinos que huían de los caribes para hacer estancias de cazabe aunque la tierra no fructificaba tan bien. Y aun aquí, a los pocos días llegaron los caribes y cautivaron gente y quemaron las haciendas.

Después de hacer la travesía por la costa de la isla, río por río, debemos anotar varias noticias acerca de las salinas existentes en la isla (Cabo Rojo, Guánica y Abey) cuyo beneficio no explotan los colonizadores, según el capítulo 30 de la Descripción.

En cuanto a los puertos de la isla, el documento nos refiere, en el capítulo 38, que la banda norte de la isla no tiene puerto para naos aparte del de la ciudad de San Juan y el de la Aguada porque toda la banda del norte es muy tormentosa, costa brava y con muchos bajos y arrecifes. Sin embargo, la banda del sur es más blanda y tiene muchos puertos y abiertos.

Finalmente, en cuanto a otros accidentes topográficos y geográficos, la Descripción refiere en su capítulo 40 todo lo concerniente a las mareas en la isla y en el capítulo 41 se hace una detallada relación de los cabos y puntas de todas las costas de la isla.

Como se ha podido observar, la información topográfica, geográfica, hidrográfica y poblacional que ofrece la *Descripción de la isla de 1582* es ilustrativa del estado de conocimiento de la tierra por parte de los colonizadores. Esta información es de mucha importancia si se quiere fomentar el desarrollo económico y poblacional de la isla. Inclusive, las omisiones que se detectan en la Descripción aun son indicadores del grado de ocupación del territorio y de su aprovechamiento.